

# VOZ REBELDE

AÑO 2, NÚMERO 3 MARZO DE 1999 GRUPOS ACCIÓN POPULAR

## **BASTA YA DE ESPERAR, ES HORA DE ORGANIZARSE Y LUCHAR.**

Los ricos y su maquina de mentiras nuevamente se pone en marcha para engañarnos. Con sus falsas promesas van a llegar a nuestras poblaciones, fabricas y lugares de estudio para prometerarnos el cielo y la tierra con tal de que votemos por ellos. El momio Lavín, el golpista Zaldivar, y el renovado (renegado) Lagos se dan la mano para asegurarle a los ricos y a los milicos que su dominio se va a mantener intacto. El sistema se pone su cara democrática y bajo el manto de las elecciones nos invita a "participar", "que ahora si los pobres vamos a ser escuchados", "que nuestras promesas van a ser realidad"... los mentirosos de ayer y de hoy se organizan para, una vez mas, volver a engañarnos. El circo electoral vuelve a tapar la marginalidad y pobreza que miles de chilenos vivimos a diario.

Frente a la mentira de los poderosos el pueblo y los revolucionarios nos organizamos en nuestros espacios naturales para enfrentarlos, es hora ya de que despertemos y comencemos a organizarnos ante tanto engaño e hipocresía. De los pobres solo se acuerdan cuando hay que votar, el resto del tiempo somos olvidados y nos obligan a sobrevivir de cualquier manera. La crisis que el capitalismo vive en nuestro país no golpea ni afecta a los ricos, somos la mayoría popular la que enfrenta día a día la cesantía, la falta de una educación digna, de una salud de calidad, y de viviendas en las cuales no podemos vivir de manera decente.

Ante esta situación los pobres y trabajadores solo debemos confiar en nosotros mismos, mediante la organización y la rebeldía tenemos que mostrarles a nuestros hermanos de clase que ya basta de esperar por promesas que nunca se cumplen. Apuntamos a que como pueblo nos organicemos y levantemos como proyecto las reivindicaciones que debemos enfrentar cotidianamente. Como pueblo solo debemos confiar en nosotros mismos y en la fuerza y compromiso de nuestros hermanos de clase.

En este año de elecciones debemos desarrollar y extender la rebeldía y la organización popular, hacerle ver a los poderosos de que como pueblo ya nos cansamos de tanta mentira. Por la vida digna y justa que merecemos debemos levantar con decisión y rebeldía la bandera de la causa popular, haciendo crecer la conciencia de que el pueblo pobre y trabajador es el protagonista efectivo de su propia liberación. No debemos permitir que nuevamente el engaño y la mentira nos nieguen la posibilidad de una vida digna e integral. Convocamos e invitamos a todo el pueblo a denunciar el verdadero carácter de estas elecciones, ya va siendo hora de organizarse y combatir a un sistema que nos niega la posibilidad de desarrollarnos como personas.

Como juventud combatiente y popular dirigimos todo nuestro trabajo y esfuerzo en esa dirección.

**Manuel Castañeda.**

# La Capucha nos hace invisible para el enemigo

Cuando nos avisaron que ya estaban todos listos, terminamos de prepararnos. Me acomodé el gorrito y traté de apretar lo más fuerte posible la pañoleta... - Se me nota? - Bájate el gorro que se te ven las cejas...

Sabía que no me veía como me veo siempre: con más ropa encima para engordar unos kilos, tratando de cambiar la caminada, para que no me pase lo mismo de la otra vez, cuando mi primo cachó que era yo y me molestó toda la semana. Esa vez lo pude resolver, conversé con él y compartimos juntos el anterior número del Voz Rebelde, pero no siempre es así de fácil. Hay que avanzar con cuidado por las calles de la población.

Claro, al principio uno se siente raro, pero después se hace natural. Es nuestra manera de protegernos, y es la más cercana. El rollo no es que nos sintamos muy feos, o que nos de vergüenza hacer lo que andamos haciendo, o que desconfiemos de todo el mundo. Lo que pasa es que, si algo hemos aprendido todos estos años, es que los ricos no nos van a dejar hacer tranquilos lo que queramos. Apenas nos pongamos muy pesados se van a venir encima con todo, y lo mínimo es que nosotros no le afrezcamos ningún rostro.

El cuento es que hay que hacerse invisible, por lo menos ante las cámaras fotográficas y los ojos de los pacos y los sapos, pero no invisibles ante nuestra gente. Curiosamente, al taparnos la cara

nos hacemos invisibles, pero también claritamente presentes.

Porque nuestra presencia no es sólo la capucha famosa, sino toda la variedad de trabajos que hacemos. Es por esos trabajos que no podemos andar regalando el rostro.



Igual la gente cacha algo, igual se da cuenta que los que aparecieron en el acto,

todos tapados, pueden ser los mismos que pararon la actividad cultural la semana pasada, o los que compran en la feria, o están todas las mañanas esperando la única micro que les sirve pase por fin. Eso siento al menos, cuando veo los rostros de algunas personas: algunos como que atinan a reconocermme, dudan, pero igual se quedan piolas. Lo hacen por que viven aquí mismo, y cachan un resto toda esta historia.

Si uno se tapa la cara no es por ser más bacán, o por vender la imagen de revolucionario. Ni siquiera el gorrito y la pañoleta es propiedad de uno. Aquí cualquiera puede, y tiene que taparse la cara si quiere hacer algo en contra de los ricos. Una vez lo vi eso: hicimos una movilización para un once de septiembre, y cuando llegaron los pacos, un resto de gente que estaba puro mirando, igual atinó a taparse, antes de ir a darle la dura a los verdes.

Es que ese es el cuento, al igual que los mapuche que están peleando ahora en el

sur, nosotros tenemos que pelear, pero no regalarnos.

El problema es que todas estas cosas no se le pueden decir a los socios que nos gritan desde las veredas: "¡Sácate esa hueá, loco!", me gritaron la otra vez. Claro, no se puede esperar que todo el mundo entienda al tiro. Pero es nuestra responsabilidad decir estas cosas. El gorrito y el pañuelo son algunos de nuestros mejores amigos.

\*\*\*

Ayer nos juntamos con la unidad del sector. La Flaca llevaba una pregunta: ¿No nos distanciamos de la gente común y corriente al usar las capuchas? Ahí empezó la discusión. Ella cree que eso nos distancia, que la gente nos ve como bichos raros, "incluso pueden pensar que no somos de aquí", nos decía. En ese momento saltó el Gordo. Lo primero que hizo fue volver a insistir con el asunto de la seguridad. Pero el punto que me quedó dando vueltas es que se acordó de un rayado que vio una vez en La Victoria, hace años: "Compañero, la lucha es larga, cuidate". Y ese es el cuento, nosotras no estamos trabajando para enfrentarnos al gobierno de turno. Queremos cambiarlo todo. Y si algo podemos aprender de la experiencia de la Unidad Popular, es que los ricos no van a dejar así como así que recuperemos todo lo que es nuestro. Esto es para largo, y hay que tenerlo claro ahora.

Una canción de Los Miserables dice algo así como: "Si queremos nos hacemos invisibles". Ese es el punto. Nos hacemos invisibles cuando corresponde. No luchamos sólo con la capucha encima. Luchamos todos los días, y todos esos días somos invisibles. Pero no es invisible lo que hacemos, nuestras actividades, nuestros rayados, los actos culturales que ayudamos a parar... Que una organización sea clandestina, no

quiere decir que sus ideas y su trabajo también lo sean.

El Ciego decía también que, de última, el taparnos la cara es una forma de pelea que se ha utilizado no sólo ahora. Si alguien quiere cambiar esta mierda, decía, debe tener claro que sus formas de lucha deben ser a largo plazo. Eso implica que, durante mucho tiempo, vamos a tener que darle una y otra vez a estas formas de pelea. Si lo hacemos, muchas veces, durante mucho tiempo, la capucha, el pañuelo, la piedra, van a ser formas naturales de lucha, para todos, no sólo para algunos; porque la única posibilidad de triunfar, es que todos, absolutamente todos, asumamos estas formas de pelea, y sabiendo por qué, no sólo por que nos calentemos cada vez que llegan los pacos. Cada piedra que se tire tiene que ser arrojada con mucha conciencia del por qué se está haciendo.

\*\*\*

Igual a veces me gustaría compartir estas cosas con algunos socios, con algunas amigas. La dura es que me siento orgulloso de lo que estamos haciendo, y quisiera decírselo a mucha gente. Contarle las cosas que hemos hecho, y las que pensamos hacer. No se puede. Pero me queda la tranquilidad de que se van a enterar igual: cuando salgan a la pega van a ver el rayado en la esquina, y van a saber que nosotros pasamos por ahí anoche. Así es la historia: somos invisibles, pero estamos presentes.



Carlos Puebla

# El trabajo sucio



Se sienten a lo lejos las sirenas...- Cuidese, queremos que usted viva- decía la propaganda oficial de los pacos durante la dictadura de Pinochet, mientras en los cuarteles se

torturaba o se coordinaban degollamientos. Otro tanto hacían las demás ramas de la "defensa nacional". Milicos, marinos, aviadores, pacos y ratis, lograron una "coordinación" de 17 años, que -por la experiencia de esta transición mula- se ha proyectado bastante más de la cuenta. El último allanamiento en La Legua -cuando el GOPE entró golpeando a todo lo que se movía (hasta los perros se fueron de patá en el hocico)- quedó clarito: el clasismo de los pacos; que no es más que el clasismo del modelo. Ser moreno y no tener un cobre (como dicen por ahí) basta para encanar. -Un amigo en su camino- continuaba el cantito.

Los pacos defienden -manteniéndonos a raya- lo que los ricos esconden. No es que tengan la plata bajo el colchón (aunque en los bancos, protegen bien lo que es de todos). Lo que se esconde es la realidad: la de los colegios de 300 mil pesos, la del jeep a los 18 años, la piscina y el buen pasto en sequía, la de las nanas peruanas porque son más baratas, la de los ladrones de terno y corbata... Todos las vimos... les hacían cosquillas a los pacos cuando protestaban frente a la

embajada de España por el viejo culiao. Todos lo vimos, les hacían cosquillas a las viejas los pacos culiaos. Desclazados y clasistas. Los ricos se rascan la guata. Se "sacrifican" decidiendo lo que hará la empresa y a dónde chucha será el próximo viaje por Europa. ¡En Chile hay quienes tienen yates (en Coquimbo, en Con Con, en Algarrobo, en Tongoy, etc) que valen más de 500 millones de pesos! Mientras tanto... bueno, lo de todos los días. La libertad sin igualdad es una mentira...

Opción 1: Si un paco te pega al puro cuete, llama al 133 para interponer una queja...

Opción 2: Si un paco te pega al puro cuete, acúsalo a la presidenta de la junta de vecinos...(si logras ubicarla).

Opción 3: Si un paco te pega al puro cuete, espera el próximo clásico pa' tener que quedarte piola en la fila.

Opción 4: Ni pandilla, ni barra brava. A construir organización, joven y revolucionaria.

